

Debray y su traición póstuma al Che Guevara **Germán Uribe**

Por estos días, cuando se cumplen 30 años del asesinato del Che Guevara a manos del sargento "Sangre fría" Mario Terán, en la humilde escuelita de La Higuera, en Bolivia, bien vale la pena recordar y exaltar su memoria de luchador y combatiente revolucionario limpio y visionario, en contraposición al ejemplo torcido de quien por aquella época fuera su amigo y compañero de ideales políticos, el otrora izquierdista francés Régis Debray.

Supe de la existencia de Debray, si mal no recuerdo, un poco antes de que llegara a Bolivia para reunirse allí con el Che Guevara a comienzos de 1967, concretamente el 20 de marzo, puesto que en su diario el Che se refería así a la llegada de quien por un tiempo cargara con el mote de Dantón: El francés... viene a quedarse, pero yo le pedí que volviera a organizar una red de ayuda en Francia y de paso fuera a Cuba, cosa que coincide con sus deseos de casarse y tener un hijo con su compañera. Algo, no sé concretamente qué, oí o leí en París sobre sus actividades como intelectual progresista entre los años 64 y 66. En abril del 67 supe que había sido detenido por el ejército boliviano y que se le seguiría un juicio por un tribunal militar como presunto jefe y responsable organizador de la guerrilla en dicho país. Un exabrupto exaltarlo a jefe pero, al fin y al cabo, diríamos en aquella época, un nuevo combatiente por nuestra liberación. Por entonces se levantó una polvareda mundial orquestada desde Francia clamando por el respeto a su vida y a sus derechos civiles y humanos.

Todos los de nuestra generación tenemos que recordar, también, el éxito editorial y la asombrosa divulgación por aquella época de dos de sus obras: El castrismo: la larga Marcha de América Latina, pero sobre todo, el más publicitado libro político de aquellos tiempos ¿Revolución en la revolución?. Después, no recuerdo bien cómo, Debray regresa libre a Francia y en París continua su brega política e intelectual siempre dentro de las trincheras izquierdistas. Tuvimos pues, desde 1967 y aún antes, la imagen de un Régis Debray sólidamente posicionado como un serio intelectual de izquierda, progresista y conocedor sin par de los conflictos sociales del tercer mundo. Pero ahora, luego de haberlo dejado guardado con cuidado, cariño y gratitud por tantos años en la gaveta de los grandes luchadores políticos, de nuestros queridos compañeros de ruta en el combate por la libertad de nuestros pueblos, descubrimos que, como dice el argentino Carlos M. Vilas, a Debray, contrariamente a lo que le pasó a Pinochet frente a Allende, le dio por traicionar a un hombre muerto.

Parece que Debray concedió a finales del año pasado una entrevista en la que, a estas alturas, por Dios, después de haber explotado durante tantos años su nombre, denomina al Che como un hombre arbitrario y sectario y por añadidura un sicópata autoritario.

No sabemos de qué se trata todo esto, si de un truco o un trueque comercial, o de reblandecimiento, vejez, amnesia, ingratitud o locura. Pero lo cierto es que, esta nueva postura oportunista del otrora compañero de ruta revolucionaria, nos da la oportunidad para volver sobre una vieja tesis según la cual Régis Debray con sus libros, antes que favorecer la imagen y la lucha por el nuevo hombre que libró Ernesto Che Guevara en Africa y América Latina en la década del sesenta, lo que hizo fue vulgarizar el pensamiento del Che llevándolo a las categorías imperdonables e injustas de voluntarismo, foquismo y guevarismo ramplantes. Además, siempre quedó una estela de duda sobre las declaraciones que pudo haber dado al ser detenido por el general Ovando. Este general vociferaba pocos días después, y por primera vez en público, que tenía ahora sí la certeza de que Guevara se encontraba en territorio boliviano. Se basa - dice el Che en su Diario refiriéndose a la perentoria afirmación de Ovando - en las declaraciones de Debray que, parece, habló más de lo necesario. ¿Podría entonces caberle alguna culpa al intelectual y legendario jefe guerrillero Régis Debray en la muerte del Che Guevara y en el fracaso de la revolución en Bolivia? No somos quién, mejor, no somos nadie para juzgarlo.

Que Dios y su patria lo juzguen y perdonen, porque nosotros y América Latina no le perdonaremos su escupitajo en la tumba del Che.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

